

1. INTRODUCCIÓN **Cuba** (nombre oficial, República de Cuba), isla de mayor extensión de las Antillas Mayores, se ubica al sur de Florida, al norte de Jamaica, al este de la península de Yucatán y al oeste de las Bahamas y de La Española. La República de Cuba comprende también más de 3.715 isletas, cayos e islas, entre las que destaca por su superficie la isla de la Juventud. Son sus principales archipiélagos: el archipiélago de Camagüey y el de Sabana en el océano Atlántico, y el archipiélago de los Jardines de la Reina en el mar Caribe.

La isla domina las dos entradas al golfo de México al oeste, el estrecho de Florida al norte y el canal de Yucatán al sur. Al sureste, Cuba está separada de la isla La Española por medio del paso de los Vientos, una ruta para embarcaciones que une el océano Atlántico norte con el mar Caribe. Estados Unidos mantiene una base naval en la bahía de Guantánamo, situada en el sureste de la isla. La Habana es la capital de Cuba y la ciudad más grande del país.

La superficie total del país es de 114.525 km². La isla se extiende a lo largo de 1.250 km desde el cabo de San Antonio hasta la punta de Maisí, los extremos occidental y oriental respectivamente, y tiene una anchura que varía entre los 190 y los 30 kilómetros.

2. TERRITORIO Y RECURSOS Aproximadamente una cuarta parte de la superficie de Cuba está formada por montañas y colinas, y el resto por terrenos llanos. Las áreas montañosas están dispersas a través de la isla y no proceden de una masa central. Las principales cordilleras son: el macizo de Guamuhaya o sierra del Escambray, la cordillera de Guaniguanico y la sierra Maestra; ésta, ubicada en el sureste del país, es la de mayor altitud, tamaño y extensión, y en ella se encuentra la sierra de Turquino que alcanza su máxima elevación en el pico Turquino (2.005 m), el más alto de Cuba. La mayor parte del suelo de la isla es relativamente fértil.

Uno de los elementos naturales más extraordinarios de la isla es el gran número de cuevas formadas en rocas calizas, entre las que destacan las cuevas de Cotilla, situadas cerca de La Habana, y las de Trinidad. La mayor parte de los numerosos ríos de Cuba son de poca longitud; los principales son: Cauto, Zaza y Sagua la Grande. La línea de costa de Cuba es extremadamente irregular y está formada por numerosos golfos y bahías, como el golfo de Batabanó y el de Guacanayabo; su longitud total es de unos 3.740 kilómetros.

La isla cuenta con excelentes y abundantes puertos naturales; los más notables son los de La Habana, Cárdenas, Matanzas y Nuevititas en la costa norte, y Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos en la costa sur.

2.1. Clima El clima de Cuba es semitropical, con una temperatura cuyo promedio anual es de 25,5 °C. Los extremos de calor y de humedad relativa que durante el verano tienen un promedio de 27 °C y 80%, respectivamente son provocados por los vientos dominantes del Noroeste. Las precipitaciones medias anuales son de 1.320 mm y más del 60% se producen durante la estación lluviosa que se extiende de mayo a noviembre. La isla se encuentra en una región frecuentemente afectada por violentos huracanes tropicales, que se producen durante los meses de agosto, septiembre y octubre.

2.2. Recursos naturales El territorio y el clima de Cuba, con intensas lluvias, favorecen la plantación de extensos cultivos de caña de azúcar, café y tabaco, que cubren gran parte de su suelo. El país cuenta también con considerables reservas minerales; los depósitos de níquel, cromo, cobre y manganeso son los más importantes. Todas las minas son propiedad del gobierno.

2.3. Flora y fauna Cuba cuenta con una amplia variedad de vegetación tropical. En la parte oriental se encuentran grandes extensiones densamente cubiertas por bosques. La especie de árbol predominante es la palma, de la que Cuba posee más de 30 especies endémicas, destacando la palma real. Otras especies de la

flora autóctona son: pino, caoba, ébano, encina y mangle. Entre los árboles y plantas frutales destacan el banano y los cítricos.

Uno de los mamíferos terrestres nativos es la jutía o almiquí. En la isla se encuentran un gran número de murciélagos, como el murciélago mariposa, y cerca de 300 especies de aves, en especial rabijunco, cayama (véase Cigüeña), catey o periquito de Cuba, flamenco, grulla, loro, zunzuncito y otros. Entre los escasos reptiles de la isla se encuentran la tortuga, la iguana, el cocodrilo y una especie de boa que puede alcanzar los 3,7 m de longitud. En las aguas cubanas hay más de 700 especies de peces y crustáceos. De ellos, los más destacados son: tiburón, pargo, bonito, carpa, langosta, ostra, cojinúa y camarón. Existen numerosas especies de insectos; el más peligroso es el nigua, una variedad de pulga de arena.

Cuba cuenta con numerosos parques nacionales repartidos por todo su territorio nacional, que presentan abundante flora y fauna. Algunos de ellos son: Baitiquiri-Cajobabo, Ciénaga de Lanier, El Faro, La Güira, Pico de Potrerillo y Valle de Viñales. En 1996 existían 36 especies en peligro de extinción.

3. POBLACIÓN La población cubana está conformada principalmente por los siguientes grupos: un 51% es mulata, un 37% es básicamente descendiente de españoles, un 11% es negra y un 1% es de origen chino. No existe población inmigrante considerable, pues casi la totalidad de sus habitantes ha nacido en el país. Un 77% de la población se clasifica como urbana. El gobierno revolucionario, que se instauró en 1959, ha acabado con la rígida estratificación social heredada del gobierno colonial español.

3.1. Características de la población, religión y lengua Cuba tiene una población (según estimaciones para 2000) de 11.139.412 habitantes, con una densidad de 97 hab/km². La esperanza de vida es de 74 años para los hombres y de 78,5 para las mujeres. A partir de 1957 el número de católicos ha descendido de más del 70% a casi el 40% de la población; casi el 50% de los cubanos se consideran no creyentes, un 6% son ateos, cerca del 3,5% son protestantes y un 1,5% practican el sincretismo afrocubano y la santería. El español es el idioma oficial de Cuba.

3.2.Divisiones administrativas y principales ciudades Cuba está formada por 14 provincias y por el municipio especial de la Isla de la Juventud. Las provincias son: Camagüey, Ciego de Ávila, Cienfuegos, Ciudad de La Habana, Granma, Guantánamo, Holguín, La Habana, Las Tunas, Matanzas, Pinar del Río, Sancti Spiritus, Santiago de Cuba y Villa Clara.

La capital, ciudad más grande y principal puerto del país es La Habana, con una población en 1994 de 2.175.995 habitantes. Marianao, ciudad satélite de La Habana, es un destacado centro turístico. Otras ciudades importantes (especificando su población según estimaciones para 1994) son: Santiago de Cuba (440.084 habitantes), Camagüey (293.961 habitantes), Holguín (242.085 habitantes), Guantánamo (207.796 habitantes), Santa Clara (205.400 habitantes), Cienfuegos (132.038 habitantes) y Matanzas (123.843 habitantes).

3.3. Educación La educación es obligatoria y gratuita entre los 6 y 16 años. A finales de la década de 1960 se construyeron alrededor de 10.000 nuevas escuelas en áreas rurales, se organizaron bibliotecas móviles y todas las escuelas pertenecientes a instituciones religiosas pasaron a manos del Estado. En 1996 el número de estudiantes inscritos en las 9.926 escuelas primarias fue de 1.094.868, en las 2.175 escuelas secundarias de 712.897 alumnos y en las 618 escuelas técnicas, colegios magisteriales y vocacionales de 314.168 estudiantes. Las 35 instituciones de educación superior del país contaban con 111.587 inscritos; la universidad con mayor número de estudiantes es la Universidad de La Habana (fundada en 1728). El porcentaje de adultos alfabetizados del país es del 96,4 por ciento.

3.4. Cultura La cultura cubana es una combinación de tradiciones españolas y africanas. La mezcla de la guitarra española y del tambor africano da a la música cubana sus formas más distintivas, la rumba y el son. No obstante, algunos de sus ritmos folclóricos (como el punto, el zapateado y la guajira) tienen una gran

influencia de la música europea. Otras canciones y danzas famosas son: la guaracha, el bolero, la habanera, el mambo y el danzón. Véase Música latinoamericana.

En el campo de la literatura cubana, destacan los poetas románticos del siglo XIX Gertrudis Gómez de Avellaneda y José María de Heredia, además del precursor del modernismo, José Martí. Entre los novelistas contemporáneos, hay que citar a Alejo Carpentier, José Lezama Lima y Guillermo Cabrera Infante. Véase también Literatura hispanoamericana.

La Biblioteca Nacional de La Habana es la más grande de Cuba: contiene cerca de 2,2 millones de volúmenes. Tanto en La Habana como en las capitales de provincia existen bibliotecas municipales. En el Museo Nacional de La Habana se pueden apreciar colecciones tanto de arte clásico y moderno como de los vestigios de las antiguas culturas indígenas. Otros museos importantes son: el Museo Colonial de La Habana, el Museo de Antropología de La Habana, el Museo Emilio Bacardí Moreau de historia natural y arte en la ciudad de Santiago de Cuba, y el Museo Oscar M. de Rojas en la ciudad de Cárdenas.

Todas las bibliotecas y museos están bajo el control del Estado. Además, las ciudades cubanas mantienen una amplia variedad de actividades culturales, como el teatro y el ballet. Destaca también como institución cultural la Casa de las Américas, fundada en 1959 y dedicada a la promoción del arte, la literatura y las ciencias sociales, no sólo en Cuba sino en toda América Latina.

4. ECONOMÍA El gobierno revolucionario que se hizo con el poder en 1959 nacionalizó cerca del 90% de las industrias y casi el 70% de los terrenos agrícolas de Cuba. Anteriormente, alrededor del 16% del territorio estaba en manos de pequeños propietarios, mientras el resto pertenecía a algunos terratenientes o a las grandes compañías productoras de azúcar, en su mayor parte controladas por capital estadounidense.

Los créditos y subsidios concedidos por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) a Cuba sumaron cerca de 38.000 millones de dólares entre 1961 y 1984, y más de 5.000 millones anuales a finales de la década de 1980. El colapso del bloque soviético dejó a Cuba sin sus principales fuentes de ayuda económica y socios comerciales, lo que afectó muy negativamente a su economía al comenzar la década de 1990. Esta situación se agravó aún más con el endurecimiento del boicot comercial a Cuba propuesto por Estados Unidos. En 1993 el presidente Fidel Castro firmó un decreto permitiendo la participación de algunas empresas privadas en más de un centenar de actividades económicas.

4.1. Agricultura Cuba se encuentra entre los líderes mundiales en producción de azúcar; la caña de azúcar es su cultivo más importante tanto en volumen como en ingresos. A finales de la década de 1960 se sustituyó la política inicial de rápida industrialización, diseñada para diversificar la economía, por la intensa producción de azúcar. A principios de la década de 1990 la cosecha anual de caña de azúcar fue de 58 millones de toneladas, al igual que la producción de azúcar refinada. La producción de caña de azúcar en 1999 era de 35.000.000 toneladas.

Otros productos agrícolas importantes son: fruta 1.492.800 t, principalmente cítricos, piña, plátano y banano; casava (mandioca), 250.000 t; papas (patatas), 326.132 t; hortalizas, 345.100 t; arroz, 388.123 t; tabaco, 30.695 t una parte considerable de su cosecha se destina a la producción de puros habanos, de gran fama internacional; cacao, 2.200 t; y café, 21.300 toneladas. La crianza de ganado vacuno es muy rentable; en 1999 el número de cabezas era de 4.650.000; también la cría de ganado porcino, caballar, ovino, caprino y aves de corral representa cifras elevadas. El ganado más adaptado y principal fuente de carne es el cebú.

4.2. Silvicultura y pesca De 1945 a 1960 la tala indiscriminada de árboles redujo las áreas forestales de más del 40% a menos del 10% de la superficie total del país. A mediados de la década de 1960 el gobierno dirigió un programa de reforestación y hacia finales de la de 1980 los bosques cubrían cerca del 25% de la superficie de la isla. En 1995 había 1.842.000 ha de bosque, que representaban el 16,8% del total. La producción anual de madera en el año 1998 era de 3,15 millones de m³, la mayoría de maderas nobles.

La industria pesquera tradicional está formada por cooperativas de pescadores. No obstante, el gobierno ha favorecido el desarrollo de una gran flota pesquera. En 1997 la captura total fue de 122.823 toneladas.

4.3. Minería e industria Antes de la revolución de 1959 los minerales se encontraban entre las exportaciones cubanas de mayor valor; sin embargo, la producción mineral ha disminuido desde entonces. Los principales minerales extraídos son níquel, cobre (5.800 t), cromo y manganeso.

A principios de la década de 1970 se aplicó un programa encaminado a automatizar su importante industria azucarera y a promover las industrias elaboradoras de productos lácteos y ganaderos. Otros productos destacados son: cemento, acero, gasolina, neumáticos, cigarros y cigarrillos, alimentos procesados, textiles, calzado y fertilizantes.

4.4. Energía Con excepción de un pequeño porcentaje producido en instalaciones hidroeléctricas, la electricidad de Cuba se genera en plantas termales utilizando petróleo, carbón o bagazo de caña. A principios de la década de 1990 el país tenía capacidad para generar 3,5 millones de kW de energía. En 1998 la producción fue de 15.274 millones de KWh.

4.5. Moneda y comercio exterior La unidad monetaria de Cuba es el peso cubano de 100 centavos (1 peso cubano equivale a 1 dólar estadounidense); el Banco Central de Cuba es el banco emisor. Todos los bancos cubanos se nacionalizaron a partir de 1960.

A principios de la década de 1990, el azúcar y sus productos derivados conformaron cerca del 75% de las exportaciones de Cuba; otros productos para la exportación son: minerales metálicos, frutas y legumbres, cítricos, pescado y preparados, y tabaco y sus manufacturas. Las principales importaciones son: combustibles y lubricantes minerales, material de transporte, laminados de acero, trigo en grano, bienes de consumo, maquinaria y carne. Antes del año 1959 la mayor parte del comercio cubano se llevaba a cabo con Estados Unidos; sin embargo, a partir de 1960 Estados Unidos estableció un embargo comercial total entre los dos países, lo que afectó de forma muy negativa a la economía cubana. A principios de la década de 1990 los principales socios comerciales de Cuba eran Canadá, Japón, España, Italia, Países Bajos, Francia y Alemania. Véase Comercio internacional. En 1998 el valor total de las exportaciones e importaciones, fue respectivamente de 1.934 y 2.667 millones de dólares

4.6. Transportes y comunicaciones En 1998 Cuba contaba con 60.858 km de carreteras, y unos 32 vehículos por cada 1000 habitantes. El sistema nacionalizado de ferrocarriles operaba en cerca de 4.667 km de vías, de los cuales el 62% era de vía estrecha para facilitar el transporte en las plantaciones de azúcar y las fábricas. A finales de la década de 1960 y principios de la de 1970, Cuba incrementó el tamaño de su flota mercante. La Unión Soviética y España le proporcionaron naves transoceánicas y algunas pequeñas embarcaciones pesqueras. En 2000 la flota mercante estaba formada por 100 buques. La compañía aérea nacional, Cubana de Aviación, realiza rutas internacionales y nacionales

En 1998 estaban en uso cerca de 35 teléfonos por cada 1000 habitantes, 2.640.000 televisores y 3.900.000 aparatos de radio. En 1993 Cuba contaba con 2 canales de televisión y 160 emisoras o estaciones de radio. En la actualidad, el único periódico de tirada diaria es *Granma*, con 400.000 ejemplares, además de los semanarios *Juventud Rebelde* y *Trabajadores*. Otros semanarios son: *Tribuna de la Habana* y *Guerrillero*.

4.7. Trabajo Casi todos los trabajadores cubanos están afiliados a la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), que engloba a 19 sindicatos y agrupa a más de 2 millones de personas.

5. GOBIERNO Cuba se gobierna bajo la Constitución de 1976, reformada en 1992, y que define al país como un Estado socialista de trabajadores, organizado como república unitaria y democrática. El Partido Comunista de Cuba (PCC) es el único partido político legalizado.

5.1. Gobierno central La Asamblea Nacional del Poder Popular, parlamento unicameral, es el único órgano con potestad constituyente y legislativa. Los 601 diputados se eligen para periodos de 5 años por medio de voto universal, directo y secreto. La Asamblea Nacional, que se reúne regularmente dos veces al año, elige a los miembros del Consejo de Estado para que lleve a cabo las funciones de la Asamblea entre ambos periodos de sesiones. El Consejo de Estado está formado por un presidente (que es además el jefe de Estado), un primer vicepresidente y otros cinco vicepresidentes. El Consejo de Ministros es el máximo órgano ejecutivo y administrativo de la nación y constituye el gobierno de la república. Su presidente es el jefe de Estado y de gobierno.

5.2. Salud y bienestar social En 1959 el gobierno revolucionario unificó los más de 50 planes de jubilación, enfermedad e incapacidad que operaban en varias industrias y actividades profesionales durante los regímenes anteriores; gracias a este programa se extendió su cobertura a otros sectores de la población. La totalidad del programa es financiada por empresarios y trabajadores, y administrada por el Banco para los Fondos de la Seguridad Social.

El sistema sanitario cubano es gratuito en su totalidad y en él tiene prioridad la medicina preventiva; todo ello ha contribuido a reducir el índice de mortalidad infantil en el país, que hoy presenta una de las más bajas de Latinoamérica. La política de salud del Estado cubano no sólo considera la actividad médica, sino que incluye la preservación del medio ambiente y de los recursos naturales, el mejoramiento de las condiciones higiénico-sanitarias, así como la protección de trabajadores y ancianos. La esperanza de vida en Cuba es actualmente de 75 años, lo que sitúa a esta república al nivel de los países más desarrollados.

5.3. Gobierno local Cuba se divide en 14 provincias y 169 municipios; el municipio especial de Isla de la Juventud no pertenece a ninguna provincia y sus necesidades son atendidas directamente por el gobierno central. Cada municipio está dirigido por una asamblea de delegados del poder popular, la cual elige a su comité ejecutivo, integrado por delegados de la propia asamblea, que a su vez elige a su presidente y vicepresidente. La elección de los delegados a las asambleas municipales se celebra cada dos años y medio en todo el territorio nacional.

5.4. Poder judicial El poder judicial lo ejerce en el ámbito nacional el Tribunal Supremo Popular; en las provincias y municipios, los tribunales provinciales y municipales. Los tribunales revolucionarios son convocados en caso de crímenes contra el Estado. Véase Derecho cubano.

5.5. Defensa El Ejército cubano, las denominadas Fuerzas Armadas Revolucionarias, estaba formado por 65.000 soldados en 1998. Fue equipado principalmente por la URSS entre 1960 y 1990.

6. HISTORIA Cristóbal Colón desembarcó en la isla de Cuba el 28 de octubre de 1492, durante su viaje inicial hacia el Nuevo Mundo. En honor a la hija de los Reyes Católicos, sus benefactores, Colón la llamó isla Juana, primero de los diversos nombres que sucesivamente recibió; finalmente se llamó Cuba como variante de su nombre aborigen: *Cubanascan*.

6.1. Colonización española Cuando Colón llegó por primera vez, Cuba estaba habitada por los siboneys y los taínos, grupos de lengua arawak. La colonización de la isla comenzó en 1512, cuando el soldado español Diego Velázquez de Cuéllar fundó la ciudad de Baracoa. Posteriormente fundaría otros asentamientos, como Santiago de Cuba y La Habana. Los españoles convirtieron a Cuba en una base de abastecimiento para sus expediciones a México y Florida. Los aborígenes de la isla prácticamente se extinguieron a mediados del siglo XVI, resultado de la explotación que sufrieron, así como de las enfermedades que los españoles llevaron consigo. Esta situación llevó a los colonizadores a importar esclavos para que realizaran el trabajo de las minas y de las plantaciones.

A pesar de los frecuentes ataques de los bucaneros y de las unidades navales de varias potencias rivales, la isla prosperó durante los siglos XVI y XVII. Los colonizadores, por lo general, desobedecían las restricciones

impuestas por las autoridades españolas respecto a las actividades comerciales y recurrían al comercio ilegal con los corsarios y con las colonias vecinas. En 1763, después del final de la guerra de los Siete Años, el gobierno español cambió su política en la isla promoviendo la colonización, la expansión del comercio y el desarrollo de la agricultura. Entre 1774 y 1817 la población se incrementó de forma considerable: pasó de 171.000 habitantes, de los cuales más de 44.000 eran esclavos, a más de 550.000. Las restricciones al comercio fueron eliminadas de manera oficial en 1817, lo que promovió aún más el avance económico y cultural.

Durante la década de 1830 el gobierno español se volvió cada vez más represivo, lo que provocó un movimiento muy extendido entre los cubanos para obtener la independencia. Este movimiento alcanzó un particular impulso entre 1834 y 1838, durante el gobierno despótico del capitán general Miguel Tacón. Las rebeliones y conspiraciones contra el dominio español caracterizaron la vida política cubana durante todo el siglo. En 1844 un levantamiento de esclavos negros fue brutalmente reprimido. Entre 1848 y 1851 surgió un movimiento favorable a la anexión de la isla a Estados Unidos, que terminó con la captura y ejecución de su máximo dirigente, el general Narciso López. España rechazó varias veces las ofertas del gobierno estadounidense para comprar la isla. En 1868 tuvo lugar el grito de Yara, primer levantamiento revolucionario dirigido por Carlos Manuel de Céspedes, quien proclamó la independencia cubana. La consiguiente guerra de los Diez Años, muy costosa tanto para España como para Cuba, finalizó en 1878 con la firma de la paz de Zanjón, acuerdo que otorgó importantes concesiones a los cubanos.

En 1871 se suspendió la importación de mano de obra barata de China, en 1886 se abolió la esclavitud y en 1893 se proclamó la igualdad civil para negros y blancos.

6.2. Independencia Aunque las exitosas rebeliones permitieron el establecimiento de algunas reformas políticas, el descontento con el gobierno español fue en aumento y el 23 de febrero de 1895, con el grito de Baire, se reanudó el movimiento independentista bajo la dirección del escritor y patriota José Martí y del general Máximo Gómez (véase Guerras de Cuba).

En abril de 1898 el gobierno estadounidense intervino en favor de los revolucionarios, provocando el inicio de la guerra Hispano-estadounidense. La intervención fue alentada por el hundimiento del *Maine*, buque de guerra estadounidense que explotó de forma misteriosa el 15 de febrero de 1898 en el puerto de La Habana. El 10 de diciembre de 1898 se firmó el Tratado de París, acuerdo que puso fin al conflicto y que significó la renuncia de España a la soberanía sobre Cuba. Un gobierno militar estadounidense administró la isla hasta el 20 de mayo de 1902, cuando la República de Cuba se instauró formalmente bajo la presidencia de Tomás Estrada Palma. La Constitución cubana de 1901 incorporó las consideraciones de la Enmienda Platt que establecía las condiciones para la intervención militar de Estados Unidos en Cuba cuando lo considerara conveniente, el control estadounidense de la política exterior de la isla y la instalación de bases navales en la bahía de Guantánamo.

Durante la ocupación estadounidense se lograron ciertas mejoras en el país, como la erradicación de la fiebre amarilla. Simultáneamente, numerosas empresas estadounidenses realizaron fuertes inversiones en la economía cubana, adquiriendo así el control de muchos de sus recursos, especialmente de la creciente industria azucarera. El descontento popular con esta situación se agravó a causa de los frecuentes casos de fraude y corrupción de los políticos cubanos. En agosto de 1906 se produjo la primera de una serie de insurrecciones en contra del poder conservador que gobernaba la República. Un mes después, el gobierno estadounidense envió tropas a la isla, que permaneció bajo su control hasta 1909. Otro levantamiento tuvo lugar en 1912 en la provincia de Oriente, provocando de nuevo la intervención de Estados Unidos. Con la elección de Mario García Menocal como presidente, el Partido Conservador recuperó el poder en 1913. El 7 de abril de 1917 Cuba entró en la I Guerra Mundial participando al lado de los aliados.

6.3. Inestabilidad creciente Las constantes dificultades económicas provocadas por el absoluto control estadounidense de las finanzas, la agricultura y la industria cubanas, caracterizó el periodo siguiente a la I Guerra Mundial. En una atmósfera de crisis, el líder del Partido Liberal, Gerardo Machado y Morales, realizó una campaña electoral prometiendo varias reformas y fue elegido presidente en noviembre de 1924. Las condiciones económicas se deterioraron rápidamente durante su administración y su principal logro, un ambicioso programa de obras públicas, se alcanzó gracias a los enormes préstamos del extranjero. Antes de finalizar su segundo periodo presidencial, asumió el control absoluto del gobierno estableciendo una dictadura que reprimió brutalmente toda oposición; sin embargo, en agosto de 1933 un levantamiento general, que contó con el apoyo del Ejército, le obligó a exiliarse.

Después del derrocamiento de Machado siguió un prolongado periodo de enfrentamientos políticos, en el que se produjeron frecuentes cambios de gobierno. Durante este periodo Estados Unidos derogó la Enmienda Platt para tratar de calmar el descontento popular en la isla. Asimismo se alcanzó cierto grado de estabilidad en el país después de que el Senado, controlado por Fulgencio Batista Zaldívar, acusara en 1936 al presidente Miguel Mariano Gómez de comisión de delitos en el desempeño de sus funciones. Con el apoyo de Batista, general en jefe del Ejército cubano y auténtico dueño del poder, el nuevo presidente Federico Laredo Bru, puso en marcha un programa de reformas sociales y económicas. Batista triunfó en las elecciones presidenciales de 1940, venciendo a Ramón Grau San Martín, el candidato de la oposición. Ese mismo año, la promulgación de una nueva Constitución contribuyó aún más a disminuir la tensión política.

En diciembre de 1941 el gobierno cubano declaró la guerra a Alemania, Japón e Italia; posteriormente, en 1945 se convirtió en uno de los miembros fundadores de la Organización de las Naciones Unidas. La elección presidencial de 1944 supuso el triunfo de Grau San Martín, candidato de una amplia coalición de partidos. En 1948 Cuba se integró en la Organización de Estados Americanos (OEA).

Las fluctuaciones del precio del azúcar en el mercado mundial, junto con el aumento progresivo de la inflación, mantuvieron muy inestable la situación política en la época de posguerra. Carlos Prío Socarrás, miembro del Partido Auténtico y ministro del gobierno de Grau San Martín, fue elegido presidente en junio de 1948. Poco después de su toma de posesión decretó una reducción del 10% en los precios de los artículos de consumo en un intento de reducir la inflación. No obstante, el coste de la vida continuó en aumento provocando el descontento social y la violencia política.

6.4. El régimen de Batista En marzo de 1952 el antiguo presidente Batista tomó de nuevo el poder con el apoyo del Ejército. Batista suspendió la Constitución, disolvió el Congreso e instituyó un gobierno provisional, prometiendo elecciones para el año siguiente. Después de fracasado el ataque al cuartel de Moncada dirigido por el joven abogado Fidel Castro, que se llevó a cabo el 26 de julio de 1953 en la provincia de Oriente, el régimen parecía asegurado y, cuando la situación política se calmó, Batista anunció que las elecciones se realizarían a finales de 1954. Su principal oponente, Grau San Martín, renunció a la campaña justo antes de las elecciones, denunciando que se atemorizaba a sus seguidores. Batista fue entonces reelegido sin ninguna oposición y tras su toma de posesión, el 24 de febrero de 1955, restableció la Constitución y otorgó amnistía a los prisioneros políticos; entre ellos se encontraba Fidel Castro, que se exilió primero en Estados Unidos y después en México.

A mediados de la década de 1950 Batista trató de consolidar su régimen instituyendo un programa de desarrollo económico que, junto con la estabilización del precio mundial del azúcar, mejoró la economía y la situación política de Cuba. Sin embargo, muchos no olvidaban el origen violento de su poder. El 2 de diciembre de 1956 Castro desembarcó en la isla en el buque *Granma* junto con 80 insurgentes más, entre los que se encontraba Ernesto Che Guevara; tras ser derrotado por el Ejército, Castro y otros supervivientes se adentraron en la sierra Maestra, donde organizaron el Movimiento 26 de Julio, llamado así para conmemorar el levantamiento de 1953. Durante el siguiente año las fuerzas de Castro utilizaron la guerra de guerrillas para enfrentarse al gobierno de Batista y obtuvieron un considerable apoyo popular. El 17 de marzo de 1958, Fidel

Castro hizo un llamamiento a la rebelión general; sus fuerzas lograron constantes triunfos y el 31 de diciembre Batista renunció al gobierno y huyó del país. Se estableció un gobierno provisional y a mediados de febrero de 1959 Castro se convirtió en primer ministro. Véase Revolución Cubana.

6.5. Cuba bajo el régimen de Castro El régimen de Castro pronto mostró su tendencia izquierdista. La reforma agraria promulgada en los primeros años afectó principalmente a los intereses estadounidenses en la industria del azúcar; Castro prohibió el establecimiento de plantaciones controladas por compañías de accionistas no cubanas y disminuyó el apoyo a la producción de azúcar en favor de otros cultivos alimenticios.

6.6. Ruptura con Estados Unidos En 1960 el gobierno cubano nacionalizó todas las compañías estadounidenses de la isla, medida a la que Washington respondió con la imposición de un embargo comercial. En enero de 1961 se rompieron totalmente las relaciones diplomáticas entre ambos países y el 17 de abril 1.300 exiliados anticastristas, apoyados y entrenados por Estados Unidos, llevaron a cabo en el sur de Cuba el desembarco de bahía de Cochinos.

En otoño de 1962 las relaciones entre ambos países se volvieron aún más tensas, cuando Estados Unidos comprobó que Cuba había instalado en su territorio misiles de origen soviético. El presidente estadounidense John F. Kennedy anunció entonces el bloqueo naval de la isla para evitar la llegada de más barcos soviéticos con armas. Después de varios días de negociaciones, durante los cuales la guerra nuclear parecía inminente, el presidente soviético Nikita S. Jruschov aceptó el 28 de octubre dismantelar y eliminar las bases de misiles, a cambio de la promesa del presidente Kennedy de no invadir la isla. Durante la década de 1960 las relaciones con Estados Unidos siguieron siendo hostiles; en 1962 Cuba fue expulsada de la Organización de Estados Americanos (OEA) debido a la presión que el gobierno estadounidense ejerció en contra del régimen de Castro. En 1965, por mediación de la Embajada de Suiza en Cuba, los gobiernos de ambos países acordaron permitir a los cubanos emigrar a Estados Unidos: más de 260.000 salieron del país antes de que el puente aéreo se diera por terminado de manera oficial en abril de 1973.

6.7. Periodo de aislamiento Muchas de las actuaciones políticas de Castro distanciaron a Cuba de algunos países de Latinoamérica, aunque fueron aplaudidas por muchos sectores populares del continente. Después de ser expulsado de la OEA, el gobierno de Castro fue acusado de intentar fomentar la revolución en Venezuela, Guatemala y Bolivia, país donde el Che, que dirigía un grupo guerrillero, fue capturado y asesinado en 1967. Mientras tanto, Cuba continuó dependiendo de la ayuda económica de la Unión Soviética y de los países del bloque socialista. En 1972 se firmaron varios pactos con la URSS que garantizaban la asistencia financiera soviética, el desarrollo comercial entre ambos países y la prórroga de los pagos de la deuda cubana; además, Cuba se convirtió en miembro del COMECON, Consejo de Ayuda Mutua Económica.

El I Congreso del Partido Comunista Cubano se realizó a finales de 1975 y un año después se adoptó una nueva Constitución nacional que incrementó el número de provincias de 6 a 14 y creó la Asamblea Nacional, la cual celebró su primera sesión en diciembre de 1976 y eligió a Fidel Castro como jefe de Estado y de gobierno.

6.8. Fin del aislamiento internacional A mediados de la década de 1970 Cuba emergió del aislamiento diplomático. En julio de 1975, durante una reunión realizada en la capital costarricense de San José, la OEA aprobó una resolución de libertad de acción con la que se modificaba el embargo comercial a Cuba y otras sanciones impuestas en 1964 por esta organización. Las relaciones con Estados Unidos también comenzaron a mejorar; las restricciones en los viajes a Estados Unidos se hicieron más flexibles y, en septiembre de 1977, los dos países abrieron delegaciones en las capitales respectivas. No obstante, Estados Unidos advirtió a Cuba que las relaciones no podrían normalizarse hasta que sus demandas respecto a las propiedades estadounidenses nacionalizadas fueran satisfechas y Cuba limitara o pusiera fin a sus actividades en África.

6.9. Presencia cubana en África y América A mediados de la década de 1960 habían comenzado a llegar asesores militares cubanos al continente africano, principalmente a Angola y Etiopía. Castro envió militares

que formaron parte de la guardia personal de figuras como el presidente congoleño Alphonse Massamba-Débat. No obstante, no fue sino hasta 1975 cuando las fuerzas de combate cubanas entraron en plena acción en el continente, apoyando al gobierno marxista de Angola. Posteriormente, las tropas cubanas reforzaron al régimen marxista de Etiopía, que resultó vencedor en su guerra contra Somalia en la región de Ogadén. En 1980 las actividades cubanas se habían extendido hasta el Oriente Próximo, concretamente a Yemen del Sur. Por lo general, la presencia cubana en el continente africano fue interpretada por Occidente como la punta de lanza de un creciente dominio soviético en la región. Como recompensa, Cuba recibió del gobierno soviético ayuda económica por valor de cerca de 3 millones de dólares diarios. En 1979, y a pesar de su estrecha relación con la URSS, Cuba fue la sede de la VI Cumbre de la Organización de Países No-Alineados, en la cual Fidel Castro fue elegido presidente para los siguientes tres años.

En 1980 Castro modificó temporalmente las restricciones de salida del país; cerca de 125.000 cubanos huyeron a Estados Unidos antes de que el flujo volviera a ser detenido, en lo que se conoce como éxodo del Mariel. Nuevamente las relaciones con este país se deterioraron, cuando el gobierno estadounidense acusó a Cuba de ayudar a los rebeldes izquierdistas de El Salvador; otro punto sensible en las relaciones entre ambos países fue la ayuda brindada por asesores cubanos al gobierno sandinista de Nicaragua. Además, en octubre de 1983 cientos de trabajadores de la construcción y personal militar cubanos fueron obligados a abandonar Granada después de la invasión de la isla por las tropas de Estados Unidos.

6.10. Fin de la ayuda soviética En abril de 1989, con motivo de la visita del presidente soviético Mijaíl Gorbachov a La Habana, ambos países firmaron un tratado de amistad por 25 años, aunque Fidel Castro rechazó abiertamente la aplicación de las reformas políticas y económicas que Gorbachov había establecido en la URSS. En julio de ese año cuatro oficiales del Ejército fueron ejecutados y otros diez sentenciados a prisión acusados de contrabando y tráfico de drogas, el peor escándalo desde que Castro había llegado al poder. Con el colapso de la URSS a principios de la década de 1990, las ayudas y subsidios comerciales del bloque soviético a Cuba llegaron a su fin y las fuerzas soviéticas fueron gradualmente retiradas del país. Posteriormente, Estados Unidos endureció aún más las sanciones en contra de las relaciones comerciales con Cuba y en noviembre de 1992 la Asamblea General de la ONU aprobó una resolución pidiendo el cese del embargo estadounidense. Estas resoluciones condenatorias de la ONU se repitieron de forma consecutiva en los años posteriores. En 1993 todas las tropas soviéticas enviadas a Cuba durante la crisis de los misiles ya habían sido retiradas.

6.11. Persistencia del embargo estadounidense Durante 1993 y 1994 se produjo la denominada crisis de los balseros: miles de cubanos cruzaron el estrecho de Florida después de que fueran levantadas las restricciones de salida; sin embargo, las continuas limitaciones impuestas por Estados Unidos a la entrada de ciudadanos cubanos en ese país incumplían los acuerdos migratorios a los que se había comprometido después del éxodo del Mariel. Esta situación llevó a los gobiernos cubano y estadounidense a mantener conversaciones bilaterales, cuyo resultado fue un nuevo acuerdo que normalizó la situación.

En 1996 el Congreso de Estados Unidos aprobó la ley Helms-Burton, que profundizó en el boicot económico ya existente al pretender penalizar a las empresas que mantuvieran relaciones comerciales con otras (filiales o no) radicadas en la isla. La Unión Europea, en clara oposición, presentó una serie de medidas aprobadas por los ministros de Asuntos Exteriores de los países miembros para neutralizar los efectos de esta ley. Esta normativa no ha sancionado todavía a ninguna de las empresas que comercian con Cuba, pero sí ha disuadido a aquellas que desean tener relaciones comerciales con la isla.

En enero de 1998 el papa Juan Pablo II realizó una histórica visita a la isla de Cuba, durante la cual se mostró a favor de un cambio de la política de Estados Unidos hacia la isla por lesionar a los más necesitados. Fidel Castro criticó el embargo estadounidense, al que calificó como genocidio con el que se intenta rendir por hambre al pueblo cubano. El Papa celebró varias misas multitudinarias, pidió la reconciliación de todos los cubanos y destacó la importancia capital del catolicismo en la formación última de la nación. Asimismo, solicitó la liberación de los presos políticos que llevaran más tiempo en las cárceles cubanas, petición que fue

llevada a efecto de manera parcial semanas después por el régimen castrista.

Entre los meses de julio, septiembre y octubre de ese año la isla caribeña se vio sacudida por una serie de desastres naturales: así, cerca de un millón de personas se vieron afectadas por la devastadora sequía que afectó durante los meses estivales a las provincias del Oriente insular (Holguín, Las Tunas, Guantánamo, Granma y Santiago de Cuba). Buena parte de las cosechas se perdieron y la escasez de agua potable obligó al abastecimiento de la población y de la cabaña ganadera mediante de camiones cisterna.

Poco después, el huracán *Georges* alcanzó, procedente de la República Dominicana y Haití, el territorio cubano, concretamente las ya damnificadas provincias orientales, dejando a su paso grandes inundaciones y destrozos, lo que provocó graves pérdidas en la economía cubana, que vinieron a añadirse a los dañinos efectos de la prolongada sequía.

La ciudad de La Habana fue la sede de la IX Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en noviembre de 1999. Tan sólo acudieron a ella 21 mandatarios, entre los que se encontraba el rey Juan Carlos I, el primer monarca español que visitó la isla, y por diversas razones faltaron cinco presidentes americanos (los de Chile, Argentina, Nicaragua, Costa Rica y El Salvador). Al término de la Cumbre, los asistentes firmaron la llamada Declaración de La Habana, que entre otras afirmaciones instaba al gobierno estadounidense a poner fin a la aplicación de la ley Helms–Burton.

PESONAJES INFLUYENTES EN LE CAMBIO POLITICO SOCIAL DE LA CUBA ACTUAL

Fidel Castro

1. INTRODUCCIÓN **Fidel Castro** (1927–), político cubano, principal dirigente de la República desde 1959, artífice de la Revolución Cubana y uno de los más destacados líderes de Latinoamérica durante la segunda mitad del siglo XX.

2. PRIMERAS ACTIVIDADES POLÍTICAS Nacido el 13 de agosto de 1927 en Mayarí, hijo natural de un inmigrante español, plantador de azúcar, Castro se afilió al Partido del Pueblo Cubano en 1947, y se doctoró en leyes por la Universidad de La Habana en 1950. Después de que Fulgencio Batista se hiciera con el control del gobierno cubano en 1952 y estableciera una dictadura en el país, Castro se convirtió en el líder del grupo Movimiento, una facción antigubernamental clandestina cuyas acciones culminaron con el asalto al cuartel de Moncada (en Santiago de Cuba) el día 26 de julio de 1953, hecho por el cual fue encarcelado. En el juicio subsiguiente se hizo cargo de su propia defensa, cuyo alegato se manifestó por medio de un discurso (*La historia me absolverá*) que, más tarde, se convertiría en una importante consigna política para los revolucionarios.

3. LA REVOLUCIÓN CUBANA Condenado a 15 años de prisión, fue amnistiado en 1955, y se exilió sucesivamente en Estados Unidos y México, donde fundó el Movimiento 26 de Julio. El 2 de diciembre de 1956, regresó a Cuba con una fuerza de 82 hombres, de los cuales 70 murieron en combate nada más desembarcar desde el barco *Granma* en la playa de las Coloradas, en el extremo suroccidental de la isla. Castro, su hermano Raúl y Ernesto Che Guevara se encontraban entre los 12 supervivientes. Con su base principal en sierra Maestra, donde habían conseguido internarse los revolucionarios dirigidos por Fidel Castro, el Movimiento 26 de Julio fue ganando apoyo popular, principalmente en los ámbitos estudiantiles (Directorio 13 de Marzo), y en diciembre de 1958, con respaldo del Partido Popular Socialista, avanzó hacia La Habana, ciudad de la cual hubo de huir Batista el 1 de enero de 1959 y en la que entró el propio Castro siete días después, acto que pondría colofón al definitivo triunfo de la Revolución Cubana. Castro se declaró a sí mismo primer ministro en febrero de 1959, cargo que ostentó hasta 1976, en que asumió la presidencia del Consejo de Estado, que según la nueva Constitución de diciembre de ese año englobaba la jefatura del Estado y del

gobierno.

4. VICISITUDES DEL NUEVO RÉGIMEN Fracasado su intento de establecer relaciones diplomáticas o comerciales con Estados Unidos, negoció acuerdos sobre armamento, créditos y alimentos con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), y llevó a cabo la depuración de sus rivales políticos. Nacionalizó los recursos cubanos, afrontó una profunda reforma agraria basada en la colectivización de propiedades y estableció un Estado socialista de partido único (el Partido Unido de la Revolución Socialista, que en 1965 pasaría a denominarse Partido Comunista Cubano y cuya secretaría general asumiría el propio Castro), que llevó a un gran número de cubanos ricos al exilio. Estados Unidos vio con disgusto cómo el nuevo régimen embargaba las empresas de titularidad estadounidense, y en 1960 anuló los acuerdos comerciales que mantenía, a lo que Castro respondió en septiembre de ese año con la *Primera declaración de La Habana*, reafirmando la soberanía cubana frente al imperialismo estadounidense. Un grupo de exiliados cubanos recibió el respaldo del gobierno de Estados Unidos, en un infructuoso intento por derrocarlo que tuvo lugar en abril de 1961 y pasó a ser conocido como el desembarco de bahía de Cochinos.

Desde ese momento, Castro se alineó abiertamente con la URSS, dependiendo cada vez más de su ayuda económica y militar. En 1962, estuvo a punto de producirse una guerra nuclear, cuando la URSS situó en Cuba cabezas nucleares de alcance medio, ante la oposición estadounidense. La llamada crisis de los misiles de Cuba concluyó tras la celebración de negociaciones entre el presidente estadounidense, John Fitzgerald Kennedy, y el máximo dirigente soviético, Nikita Jruschov.

5. MÁXIMO DIRIGENTE DE UN ESTADO COMUNISTA Durante las siguientes décadas, Castro alcanzó gran reconocimiento entre los países miembros del Tercer Mundo, gracias a su liderazgo de la Organización de Países No-Alineados (que presidió desde 1979 hasta 1981). A finales de la década de 1980, cuando la URSS inició sus procesos de *glasnost* (en ruso, 'apertura') y *perestroika* (en ruso, 'reestructuración'), bajo el gobierno de Mijaíl Gorbachov, Castro mantuvo la aplicación del régimen marxista-leninista que había instaurado a principios de la década de 1960. Sin embargo, con el inicio del proceso de desintegración de la URSS y del COMECON (Consejo de Ayuda Mutua Económica) en 1990, los problemas económicos de Cuba empeoraron. En 1993, en un intento por alcanzar una economía mixta, Castro aprobó reformas económicas limitadas que legalizaron algunas empresas privadas.

En 1996, el Congreso de Estados Unidos aprobó la denominada Ley Helms-Burton, que articulaba legalmente el boicoteo económico a Cuba, al pretender penalizar a las empresas que mantuvieran relaciones comerciales con otras radicadas en la isla. Por su parte, la Unión Europea (UE), en clara oposición, presentó una serie de medidas aprobadas por los ministros de Asuntos Exteriores de los países miembros para neutralizar los efectos de la Ley Helms-Burton.

Durante su intervención en el V Congreso del Partido Comunista Cubano (octubre de 1997), Castro reafirmó la idea de que Cuba no se dirigiría hacia el capitalismo, lamentando las aperturas que su gobierno hubo de consentir debido a la caída de los principales regímenes comunistas. En febrero de 1998, poco después de una visita histórica del papa Juan Pablo II a la isla, resultó reelegido nuevamente por la Asamblea Nacional del Poder Popular como presidente de la República, por otro mandato de cinco años. El socialismo y las conquistas de la revolución, cada vez más acosadas por las amenazas y el bloqueo estadounidenses, permanecieron como referencias ineludibles del propio Castro en su discurso de clausura de la constitución de la cámara que le había elegido, en el cual volvió a reiterar que no habría transición al capitalismo en Cuba. De otro lado, el gobierno del presidente estadounidense Bill Clinton decidió, a finales de marzo, suavizar su embargo sobre la isla.

Ernesto Che Guevara (1928–1967), revolucionario y líder político latinoamericano, cuya negativa a adherirse tanto al capitalismo como al comunismo ortodoxo le convirtió en un héroe de los nuevos grupos

izquierdistas que surgieron en la década de 1960. Ernesto Guevara (Che es el sobrenombre por el que pasó a ser conocido) nació en el seno de una familia de clase media de Rosario (Argentina) y obtuvo el Doctorado en Medicina por la Universidad de Buenos Aires en 1953. Convencido de que la revolución era la única solución posible para acabar con las injusticias sociales existentes en Latinoamérica, en 1954 marchó a México, donde se unió al Movimiento 26 de Julio, grupo integrado por revolucionarios cubanos exiliados a las órdenes de Fidel Castro. A finales de la década de 1950, jugó un importante papel en la lucha de guerrillas iniciada por Castro contra el dictador cubano Fulgencio Batista. Cuando Castro llegó al poder en 1959 tras el triunfo de la Revolución Cubana, Guevara fue nombrado ministro de Industria (1961–1965). Opuesto enérgicamente a la influencia estadounidense en el Tercer Mundo, su presencia fue decisiva en la configuración del régimen de Castro y en el acercamiento del régimen cubano al bloque comunista, abandonando los tradicionales lazos que habían unido a Cuba con Estados Unidos. Guevara escribió *Relatos de la guerra revolucionaria en Cuba* (1961) y *Diario de campaña en Bolivia* (1968), dos libros sobre la lucha guerrillera en los que defendió los movimientos revolucionarios de base campesina en los países en vías de desarrollo. Desapareció de Cuba en 1965, reapareciendo al año siguiente en Bolivia, como líder de los campesinos y mineros bolivianos contrarios al gobierno militar. Fue capturado por el Ejército boliviano y fusilado cerca de Vallegrande el 9 de octubre de 1967.

MUSICA CUBANA

Son

Son, danza y canción de origen cubano, aunque también se encuentra muy extendida fuera de la isla. Se trata de una mezcla, aparecida en la década de 1920, de ritmos africanos, españoles e indígenas y, debido a ello, presenta numerosas variedades, incluso en cada país donde se practica. En unos casos se diferencia por la forma y expresión de las estrofas y en otros por los pasos de baile, que pueden llegar a ser de zapateado.

El son cubano se caracteriza por la presencia de una frase, cuya longitud varía, y que es cantada a una sola voz. Por su parte, el son guatemalteco, que proviene del vals y de la mazurca europeos, muestra una medida de ritmo ternario. Otra variedad es el son montuno que se compone de cuatro compases y en donde el coro interviene dos veces entre cada solo.

El son se interpreta con trompeta, guitarra, bajo e instrumentos de percusión, como los bongos, las maracas, el güiro y las claves, entre otros. Los autores más conocidos de sones son Miguel Matamoros, Sindo Garay y Rosendo Ruiz, en tanto que entre los intérpretes destacan Beny Moré, el trío Matamoros, Celia Cruz, el septeto Habanero, Antonio Machín y Abelardo Barroso.

Cha-cha-cha, ritmo, danza y canción de origen cubano. Fue en México donde se dio a conocer y cobró gran popularidad, para luego extenderse al resto de América Latina e, incluso, a Estados Unidos. Sus inicios datan de principios de la década de 1950 y su declive hacia los años setenta.

Se trata de un baile festivo cuyas canciones contienen letras de tipo picaresco. Por proximidad, es posible que provenga del danzón y que incluya elementos de otros ritmos en compás de μ . El nombre de cha-cha-cha sugiere los tres pasos seguidos que se ejecutan para acentuar el ritmo de la melodía.

Normalmente lo interpreta una charanga que contenga flauta, violines y percusión, o bien, una orquesta típica. Los grupos más importantes que han interpretado este ritmo son la Orquesta Aragón, la Orquesta América, Los cariñosos y la Orquesta de Enrique Jorrín. A este último se le considera el principal autor de cha-cha-cha, aunque también han destacado Pedro Junco, Enriquillo Cerón, Isabelita Serpa, Ruddy Calzado, Jorge Zamora, Félix Reyna, Chucho Martínez Gil, Richard Engues y Frank Pérez, entre muchos otros.

Literatura cubana

1. INTRODUCCIÓN **Literatura cubana**, literatura propia de Cuba.

Exterminada por causas diversas la población aborigen, Cuba desarrolló una sociedad europea y africana, con algún aporte chino. No quedan testimonios de literaturas indígenas. La isla empieza a figurar en los cronistas de Indias: Cristóbal Colón, Bartolomé de Las Casas, Bernal Díaz del Castillo.

En los primeros tiempos de la conquista ya había representaciones teatrales festivas, sacras y profanas, con textos especiales, pero la literatura cubana se puede considerar inaugurada con el poema épico-heroico de Silvestre de Balboa *Espejo de paciencia* (1608).

En el siglo XVII, las órdenes religiosas enseñan letras en sus centros educativos, se introduce la imprenta (1723) y se funda la Universidad de La Habana (1721). Entre los poetas líricos de la época se recuerda a José Surí y Aguilar y a Diego de Campos, y entre los historiadores, a Agustín Morell, Ignacio de Urrutia y Félix de Arrate. Ya en el XVIII había un teatro autóctono y funcionaron Sociedades de Amigos del País corresponsales de las españolas y afines a la Ilustración. Por estas influencias y ambiente cultural se imprimió el periódico el *Papel Periódico de La Habana*. Entre los ilustrados cubanos destacan José Agustín Caballero, Francisco Arango Parreño y Tomás Rodríguez y los poetas neoclásicos Manuel de Zequeira y Manuel de Rubalcava.

2 .EL SIGLO XIX No hubo revolución de la independencia en Cuba hasta fines de siglo, pero, ya a principios de la centuria, apareció un poeta vigoroso, que anunció el romanticismo, de gran sentimiento y expresión clásica: José María Heredia. Es importante, por su obra de orientación, organización de tertulias y correspondencia, Domingo del Monte. Otros románticos notables son Gabriel de la Concepción Valdés, *Plácido*, y Juan Francisco Manzano. Entre los seguidores del regionalismo americano: José Jacinto Milanés. Y una de las figuras descolantes del romanticismo hispanoamericano: Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Filósofos e historiadores como Félix Varela, José Antonio Saco y José de la Luz y Caballero prepararon la generación de la independencia. Surgió también una novela antiesclavista con Cirilo Villaverde, Ramón de Palma y José Ramón Betancourt. Asimismo floreció una literatura de costumbres con José Victoriano Betancourt y José Cárdenas Rodríguez y un romanticismo tardío con la reacción del buen gusto: Rafael Mendive, Joaquín Lorenzo Luaces y José Fornaris. En la crítica merece recordarse a Enrique José Varona.

La figura de José Martí, coetáneo del modernismo, domina por su relieve político y literario. Entre los modernistas cuentan Julián del Casal, Juana Borrero, Carlos Pío, Federico Uhrbach, René López y Enrique Hernández Miyares.

3. EL SIGLO XX Tras la independencia surgieron los poetas de la República: Bonifacio Byrne, Regino Boti, José Manuel Poveda y Agustín Acosta. Luego, la poesía cubana se diversificó en el purismo de Eugenio Florit, Emilio Ballagas y Mariano Brull, en el negrismo de Nicolás Guillén y en el feminismo de Dulce María Loynaz.

La novela contó con Miguel del Carrión y Carlos Loveira, y el cuento con Luis Felipe Rodríguez, Enrique Labrador Ruiz y Lino Novás Calvo. El acento folclorizante lo puso Lydia Cabrera. En el ensayo antropológico y crítico, hay que reseñar a Fernando Ortiz y Medardo Vitier.

La vanguardia se expresó en la relevante *Revista de Avance* (1927–1930), de la que surgieron Juan Marinello, Jorge Mañach, Francisco Ichaso, Félix Lizaso y el fundamental novelista Alejo Carpentier.

En 1940 apareció el grupo de la revista *Orígenes*, de inspiración católica y preocupación cubanista, cuyo líder fue José Lezama Lima, y en el cual se integran Ángel Gaztelu, Gastón Baquero, Octavio Smith, Cintio Vitier, Fina García Marruz y Eliseo Diego.

Otro grupo importante es el de Renuevo, que surge poco antes de la Revolución Cubana, con Ángel Pou y Ángel Cuadra. La revolución de 1959 divide la literatura cubana entre los escritores del interior y los emigrados. En la isla se fundan las revistas *Casa de las Américas* (véase Casa de las Américas) *Verde olivo*, *Lunes de revolución* y *El caimán barbudo*. En el interior trabajan, entre otros, Virgilio Piñera, Pablo Armando Fernández, Roberto Fernández Retamar, Vicente Leñero y Lisandro Otero. Fuera de Cuba, exiliados, escriben una obra muy personal: Severo Sarduy, Guillermo Cabrera Infante, Zoé Valdés, Reinaldo Arenas y Jesús Díaz. Un caso especial es Calvert Casey, nacido en Estados Unidos, nacionalizado cubano y que vivió en Europa.

Cine cubano

1. INTRODUCCIÓN **Cine cubano**, evolución histórica del cine en Cuba desde sus orígenes hasta la actualidad.

2. EL CINE CUBANO ANTERIOR A LA REVOLUCIÓN

En enero de 1897, el francés Gabriel Beyre hizo las primeras demostraciones públicas del cinematógrafo de los hermanos Lumière. Al poco tiempo rodó la primera película breve, *Simulacro de incendio*. En los años siguientes destacaron los pioneros Enrique Díaz Quesada, autor de reportajes, como el del *Parque del palatino* o de *La Habana en agosto*, cortos de ficción, como *Juan José*, y, por último, en 1913, del primer largometraje cubano: *Manuel García, rey de los campos de Cuba*. Sin embargo, la falta de infraestructura industrial era absoluta y los pocos que como Ramón Peón intentaron levantar una producción autóctona se vieron obligados a emigrar (en su caso a México).

En 1930 se rodó la última producción muda, *El caballero del mar*, de Jaime Gallardo, y la primera sonora, *La serpiente roja*, de Ernesto Caparrós. En los años siguientes, se consiguió estabilizar la producción en unos cinco largometrajes anuales, la mayoría musicales o melodramas sin demasiado valor artístico.

La crisis de la década de 1940 hizo que el gobierno liberal de Carlos Prío Socarrás dictara una serie de medidas de apoyo, y en los años siguientes se intentó mejorar el bajo nivel de la producción anterior a la revolución (Manuel Alonso hizo *Siete muertes a plazo fijo* y *Casta de roble*, y el mexicano Emilio Fernández *La rosa blanca*, 1954).

3. EL CINE CUBANO DURANTE EL RÉGIMEN CASTRISTA

Pero es tras la revolución castrista cuando el cine cubano alcanzó niveles de calidad que lo dieron a conocer internacionalmente. La industria se nacionalizó y se formó un monopolio estatal, el ICAIC (Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica), que se hizo con el control de la producción, la distribución, la importación y la prensa. Desde este organismo se promovió la autenticidad y la reflexión, con una actitud realista (filmar lo que pasaba en la calle) y documentalista que permitió mostrar Cuba al mundo y a ellos mismos. Llegaron maestros del documental, como Agnès Varda o Joris Ivens (*El pueblo en armas*, 1960; *A Valparaíso*, 1962), y se formó una escuela entre 1962 y 1963 en la que aprendieron las posteriores figuras del cine cubano: Tomás Gutiérrez Alea, Julio García Espinosa (*Cuba baila*, 1961; *El joven rebelde*, 1962), Santiago Álvarez (*Ciclón*, 1963; *Now*, 1965; *Cerro Pelado*, 1966; *Hanoi, martes 13*, 1967), Humberto Solás (*Manuela*, 1966), Miguel García Ascot (*Historias de la revolución*, 1960), Óscar Torres (*Realengo 18*, 1963), Manuel Octavio Gómez, José Masot o Alberto Roldán.

Otra tendencia interesante fue la del 'cine espontáneo', iniciada por Néstor Almendros con documentales como *Gente en la playa* (1961), y Orlando Jiménez Leal, que más tarde, tras el exilio de éstos, desarrollarían en sus películas Guillén Landrian, Roberto Fradiño, Fernando Villaverde, Fausto Canel, Óscar L. Valdés y Octavio Cortázar.

3.1. Periodo de aislamiento

Pero el bloqueo estadounidense dejó sin películas las salas de cine cubanas, que para llenarse recurrieron a la compra indiscriminada de realizaciones europeas y socialistas, con lo que perdieron un público poco interesado en este tipo de cine por falta de costumbre. Esta tendencia negativa se remontó a finales de la década de 1960 gracias a la propia producción cubana, en la que el dinamismo social generado por la revolución logró alcanzar un alto nivel artístico, consolidando alrededor de 1968 una producción excepcional: *Las aventuras de Juan Quinquín* (1967), de Julio García Espinosa, *Lucía* (1968), de Humberto Solás, *Memorias del subdesarrollo* (1968), de Tomás Gutiérrez Alea, *La primera carga al machete* (1969), de Manuel Octavio Gómez, y *L. B. J.* (1968), de Santiago Álvarez, todas ellas ampliamente premiadas en concursos internacionales.

Hasta 1979 el cine cubano fue madurando al tiempo que la producción se ralentizaba. La generación de directores antes citada se asentó y ocupó en tareas pedagógicas u organizativas: Julio García Espinosa es presidente del ICAIC y organizador del Festival Internacional de La Habana, uno de los foros principales del cine latinoamericano, Santiago Álvarez dirige el noticiario latinoamericano del ICAIC y otros se ocupan de la Escuela Internacional de Cine de San Antonio de los Baños.

No obstante, también en ese periodo hay títulos importantes, como *De cierta manera* (1974), única película de Sara Gómez, la primera mujer que hace un largometraje en Cuba, realizada desde un sentido crítico hacia la revolución que compartía el mismo Gutiérrez Alea en *Muerte de un burócrata* (1966). Santiago Álvarez hace *De América soy hijo y a ella me debo* (1972) o *Abril de Vietnam en el año del gato* (1975); Julio García Espinosa, *Tercer mundo, tercera guerra mundial* (1970) o *La sexta parte del mundo* (1977); Sergio Giral, *El otro Francisco* (1974) o *El rancheador* (1976); y Humberto Solás, *Cantata de Chile* (1976), todas ellas de marcada militancia política.

3.2. Las décadas de 1980 y 1990 En la década de 1980 hay un retraso real frente a la realidad cubana, fruto del menor dinamismo social y del agotamiento de los directores de los años sesenta, que sienten la necesidad de una labor crítica, a la que les empujan también la nueva generación de realizadores: Enrique Colina en los documentales o Gerardo Chijona y Juan Carlos Tabío en la ficción.

Así, y pese a la creciente crisis económica, desde 1980 se han producido algunas de las películas más interesantes del cine cubano: Gutiérrez Alea hizo en 1983 una crítica al machismo y al aburguesamiento de su generación en *Hasta cierto punto*, y directamente a ciertos aspectos del régimen castrista en *Fresa y chocolate* (1993) y *Guantanamo* (1995), coproducidas por España y codirigidas con Juan Carlos Tabío, documentalista y profesor en la escuela de San Antonio de los Baños, quien por su parte realizó *Se permuta* (1983), una hábil comedia, *Plaff—demasiado miedo a la vida* (1988), irónica reflexión social que es un gran éxito de crítica y público, y *El elefante y la bicicleta* (1992).

De la nueva generación, Gerardo Chijona hace *Adorables mentiras* (1991) y Orlando Rojas, antes crítico, ayudante de dirección y documentalista, *Una novia para David* (1985) y *Papeles secundarios* (1989). De la generación de la década de 1960 destacan Santiago Álvarez con *Bras Cuba* (1989) y Julio García Espinosa con *La inútil muerte de mi socio Manolo* (1990) y *Reina y Rey* (1995).